

## **OBSERVATORIO DE POLÍTICA INTERNACIONAL**

### **UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA FE**

#### *¿NEOCOLONIALISMO EN ÁFRICA?*

*La relación entre la Rep. Popular China y el continente en el siglo XXI*

Septiembre, 2017

Por Ma. Victoria de la Torre<sup>1</sup>

#### **Introducción.**

La relación entre el gigante asiático y el continente africano se remonta a la Guerra Fría, en los inicios del proceso de descolonización. Como ejemplo de esto se puede mencionar el tratado firmado por el Partido Comunista Chino con su líder, Mao, a la cabeza y los gobiernos de Tanzania y Zambia para la construcción de un tranvía que uniera ambos países en la década de los '60.

Durante los 17 años que han transcurrido del siglo XXI empresas chinas han construido centrales hidroeléctricas (como la que se encuentra en la meseta de Mambilla, la cual fue financiada en un 75% por el banco nacional chino), presas (en la construcción de la presa de Imbolou se emplearon 2.000 trabajadores congoleños), carreteras, ferrocarriles, aeropuertos, escuelas, estadios deportivos, viviendas sociales (en Maputo se construyeron 5.000 viviendas, creando más de 10.000 empleos) e incluso ciudades enteras.

Las redes del gigante asiático se han extendido por los casi 30.000 kilómetros de extensión continental aprovechando, en su camino, los diferentes recursos productivos locales. ¿Un nuevo colonialismo comienza a asentarse en África?

#### **Desarrollo.**

Diversos estados han intensificado sus relaciones con África en las últimas décadas a los fines de aprovechar el ingente crecimiento que el continente está vivenciando en los últimos años, pero ninguno de ellos ha realizado un trabajo tan consumado como la República Popular China.

Mientras que Europa y Norteamérica continúan viendo a África como una región caracterizada por la inestabilidad política y la exportación de terrorismo, China encontró en él un territorio repleto de oportunidades; oportunidades en forma de materias primas

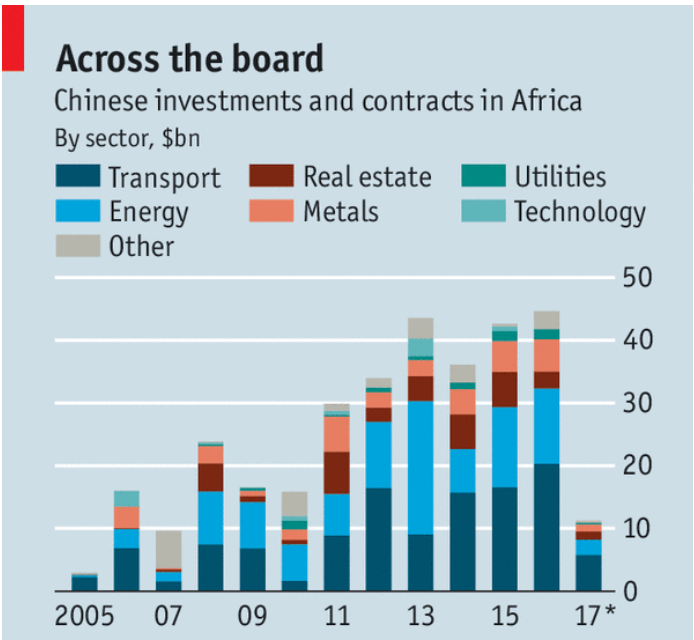
---

<sup>1</sup> Licenciada en Relaciones Internacionales y responsable de las actividades de extensión del Observatorio de Política Internacional de la Universidad Católica de Santa Fe.

que, con una población creciente y una clase media cada día más demandante, el gigante asiático necesita y un mercado para sus manufacturas e inversiones

En el año 2014, por ejemplo, más de 56 billones de dólares fueron invertidos por el gobierno chino y firmas nacionales en contratos de construcción alrededor del continente. Asimismo, diferentes líneas de crédito fueron otorgadas por el gigante asiático para financiar proyectos de desarrollo en Angola, Etiopía, Kenia y Nigeria, sin precondition alguna.

En el siguiente cuadro, realizado por el Instituto Empresarial Americano, se observa el crecimiento en las inversiones chinas entre los años 2005 y mayo del 2017. En color azul están representadas, en billones de dólares, las inversiones en transporte, en celeste en energía, en bordo en bienes raíces, rosado en metales, verde en servicios públicos, verde agua en tecnología y gris otras inversiones.



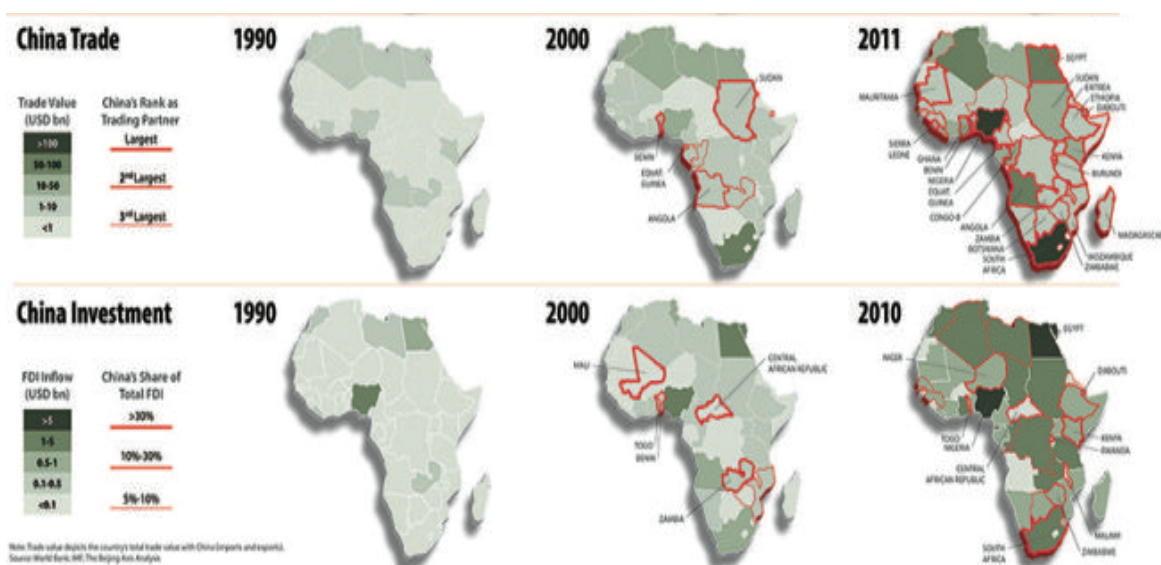
A cambio de esta lluvia de millones, el gigante asiático se ha asegurado el acceso a valiosos yacimientos de recursos naturales como petróleo y gas natural<sup>2</sup>, minerales (cobalto, cobre, hierro<sup>3</sup>) y madera, que son imprescindibles para fomentar su desarrollo

<sup>2</sup> Los cuales representa el 70% de las exportaciones africanas a China.

<sup>3</sup> Significando el 15% de estas ventas.

económico<sup>4</sup>. Ejemplo son los diez mil barriles de petróleo diarios que China recibe de Angola a cambio de una línea de crédito de 2 billones de dólares para la reconstrucción de la infraestructura del país o que, el 50% de las exportaciones de petróleo sudanesas tienen como destino la República Popular China las cuáles son entregadas en pago por las infraestructuras petrolíferas financiadas por el país asiático.

En estos años, China se convirtió en el principal socio comercial de África, superando ampliamente a Estados Unidos y la Unión Europea. Sus intercambios alcanzaron los 210.000 millones de dólares y la inversión directa china se ha multiplicado por treinta en una década y llegó a los 25.000 millones de dólares; creando unos 100.000 puestos de trabajo. Más de 2.500 empresas chinas hacen negocios en África, especialmente en sectores como las finanzas, las telecomunicaciones, la energía, las manufacturas y la agricultura.



En el gráfico que está por encima, en primer lugar, puede observarse el crecimiento del comercio con China en las últimas dos décadas: mientras más oscuro esté graficado el país, mayor es el mismo; en tanto que las líneas rojas representan a las naciones donde China es su principal socio comercial. En segundo lugar se encuentra representado el aumento de las inversiones del gigante asiático, siguiendo las mismas pautas que en el caso comercial.

<sup>4</sup> La República popular China es hoy el segundo consumidor mundial de petróleo, proviniendo el 25% de sus exportaciones del Golfo de Guinea y Sudan. Se calcula que, para 2020, el 60% de sus fuentes de energía provendrá del exterior

## **Conclusión**

Una encuesta realizada en 36 estados africanos demostró que más del 60% de la población considera a la influencia china como “muy positiva” o “positiva”. Estos resultados pueden deberse a la estrategia de industrialización del gigante asiático, las inversiones realizadas o a su creciente participación en las operaciones de paz en el continente. Sin embargo, tener el apoyo local no representa una inconsistencia con un régimen colonial (recordemos a la India o a Canadá durante los siglos XVIII y XIX sino).

Si se entiende por “*neocolonialismo*” el sistema colonial mediante el cual las metrópolis intentan dominar económica o políticamente a los países subdesarrollados ¿Puede considerarse de esta manera la relación entre la República Popular China y África? En mi opinión, sí.

En primer lugar considero esto así porque, económicamente, es China el mayor ganador con este intercambio (como se demostró durante el desarrollo de este informe). En segundo lugar, políticamente también es el gobierno de Beijing quien sale victorioso (la ayuda económica propicia la amistad por parte de los gobiernos africanos y ¿Qué más importante para China que tener 54 naciones como aliados, que lo apoyen dentro y fuera de organismos multinacionales como ser Naciones Unidas, la OMC, entre otras?)

¿Ganan algo los países africanos? Por supuesto. Han conseguido financiación, a tasas bajas o nulas, para la reconstrucción de infraestructura destruida durante las guerras civiles o la ampliación de la ya existente. Han encontrado en China un mercado para sus exportaciones y un destino a donde, parte de la ciudadanía puede ir a estudiar y capacitarse. Así mismo, los regímenes autoritarios ha encontrado en Beijing un aliado que no exige el respeto integral por la democracia y los derechos humanos, lo que les permite actuar con libertad.

Esta relación no se caracteriza por la igualdad de condiciones y, personalmente, no creo que tal objetivo se obtenga en el corto o mediano plazo.

## **Fuentes.**

ABC Intermacional.

Council of Foreign Relations.

El País.

Le Monde Diplomatique.

The Economist.

The Guardian.